



## Construyendo REDES

### Los inicios: una historia difícil

La región de Alto Cunas en el departamento de Junín ha sido muy golpeada por la violencia de los años 1980 e inicios de 1990 en el Perú, cuando Sendero Luminoso asfixiaba al país. Un programa de desarrollo de los Jesuitas que trabajaba en esta región desde los años 1970 tuvo que salir de la zona. Aun así, hubo pobladores como Don Francisco Ordoñez Munive de la comunidad de Bellavista que resistieron y como él dice – sólo por suerte - sobrevivió a este difícil capítulo en la historia del Perú, trabajando junto con otros la pacificación de la región.

Don Francisco relata que, él llamó entonces a los amigos que a través de los Jesuitas conoció antes de la violencia para junto con ellos trabajar en la reconstrucción del tejido social - Redes, una organización que en los primeros años fue concebida como una organización con carácter informal que iba a funcionar en redes de colaboración – como dice su nombre – pero que luego se constituyó en el Instituto Regional para la Educación y el Desarrollo – Redes.

### Constante reflexión y cambio del accionar *“No solo oidores sino hacedores”*

Si uno mira el edificio de Redes hoy en día en la ciudad de Huancayo en Perú, uno no vislumbra la difícil historia que acompañó la creación de esta organización. El edificio tiene cuatro pisos con ambientes bien distribuidos, algunos con salas de conferencia y en el primer piso se encuentra el Restaurante Alpes-Andes que se está especializando en la promoción de comida sana, abastecida directamente por productores para demostrar una práctica diferente, vinculando “los derechos humanos con la parte económica” como manifiesta Elizabeth Barreto que dirige el Restaurante por encargo de Redes.

¿Por qué llegó a construirse tal edificio? Regresamos al accionar de Redes en los años 90 del siglo pasado: Después del apoyo a la pacificación y de la reconstrucción del tejido social en la región, los que formaron Redes en este entonces se dieron cuenta, que en el barrio Ocopilla, en dónde se habían asentado muchos migrantes y desplazados por la violencia política en la ciudad de Huancayo, habían muchos niños trabajadores y niños que vivieron situaciones de

violencia. Es así que empezaron con un trabajo especializado con niños y jóvenes tanto para prevenir la violencia como para ayudar a los que sufrieron de la misma – en muchos casos de violencia sexual.

Este es un eje que trabaja Redes hasta ahora y es la razón por la cual construyeron el edificio mencionado. ¿Cómo así? Una alianza interesante con la Cooperativa “Il Canale” de Italia, que forma parte de una cooperativa de segunda grado – Federación Trentina de la cooperación – que aglutina a más de 500 cooperativas en el Norte de Italia, les llevó a la reflexión que Redes tenía que independizarse del financiamiento externo para poder seguir a lo largo con el trabajo con niños y jóvenes.

Es así que Redes empezó a rediseñar su estrategia para lograr más sostenibilidad económica y así poder cumplir con su visión de una sociedad más justa, libre de violencia contra niños, a largo plazo: los cuadros directivos se formaron en pasantías, diplomados y maestrías; el personal administrativo se capacitó ampliamente, saliendo también al campo para entender mejor la realidad allí y construyeron el edificio mencionado para poder alquilar sus salas. Reubicaron algunas personas según sus capacidades y se lanzaron a la aventura de formar la cooperativa formal de ahorro y crédito ÉTICA.

Iris Vílchez, que hoy en día dirige la cooperativa independiente ETICA, les dice a los socios de la misma que hay que ser “no solo oidores sino hacedores”. Lo mismo vale para ella, y para los que forman parte de la planilla de la cooperativa ETICA, del restaurante Antes-Alpes y de Redes: Son Hacedores y con ello rompen esquemas. Se arriesgan a realizar emprendimientos no conocidos para financiar su accionar beneficiando niños y adolescentes a largo plazo.

### Una estrategia de auto-ayuda: Los Bancos Cooperativos Solidarios o “Banquitos”

Desde hace tiempo, Redes viene promocionando los - así llamados - “Banquitos Cooperativos Solidarios” con el fin de fomentar una cultura de ahorro. Formar una cooperativa formal - como es la cooperativa ETICA - significaba dar un paso más y lanzarse a algo desconocido – por ejemplo, lo que es cumplir con las leyes peruanas de cooperativas.

Muchos de los más de 150 banquitos que existen en estos días ya habían surgido hace años en los diferentes ámbitos donde trabaja Redes, tanto en la ciudad de Huancayo como en el campo. Los formaron adultos, jóvenes y niños, personas que se conocen. “Aquí en el pueblo todos nos conocemos” comenta en este sentido Marisol Mosquera que es dirigente del Banquito Santa Clara en Chupaca. Ella sigue explican-

do que los banquitos empiezan con el ahorro, no con el crédito como en muchos otros casos. De esta manera, se parte de las potencialidades que existen en la gente y en la zona. Además, “así se crean disciplina, confianza y capacidad de planificación” afirma Pedro Pariona, director de Redes.

Los Banquitos funcionan con recursos que provienen netamente de los que los forman y además de aumentar la capacidad de inversión local en pequeña escala son como una escuela de planificación y de manejo financiero. “La gente así reconoce el sistema financiero, cuando es ético y cuando no” agrega Iris Vílchez de la cooperativa ETICA. Cuenta que al inicio la gente quería poner un interés de 6%, un interés que les parecía un interés normal, pero poco a poco conocieron la otra práctica que conllevaba el cobro de un interés mucho menor y se empoderaron de ella.

“Nosotros como Redes también aprendemos mucho con la gente y tenemos que entender el proceso” dicen integrantes de esta organización al conversar sobre la experiencia de los Banquitos. Es así por ejemplo, que se aprendió, que si un grupo de ahorro es demasiado grande, se le debe subdividir para mantenerlo manejable, porque así los socios pueden “tratar de entender cada caso, de cada socio” como constatan los socios del Banquito Niño Jesús de Praga. Cada banquito tiene su forma de funcionar, es auto-gestionado, pero acompañado por el personal de ETICA.

Lo interesante es que muchos banquitos se han convertido en mucho más que grupos de ahorro: Son grupos de auto-ayuda. Se apoyan mutuamente en caso de enfermedad a través de un aporte solidario, realizan campeonatos de deporte, hacen concursos, se animan entre ellos – muchas veces entre ellas, porque la mayoría de los socios son mujeres – en seguir adelante. Además de esto, hay banquitos que asumen también otros retos sociales como por ejemplo en el barrio “La Esperanza” – antes llamado Ocopilla – donde el Banquito logró detener la implementación de un basurero que impuso la Municipalidad.

La cooperativa ETICA, a la cual pertenecen muchos socios además de su banquito local, tiene como eje importante la educación. La participación de jóvenes experimentando de esta manera valores diferentes y recibiendo una formación práctica es un pilar del futuro de la cooperativa. Lo importante es que así no se “predican” valores sino se les hace experimentar a los jóvenes una práctica diferente. Queda el reto de lograr una buena gobernabilidad a largo plazo de la cooperativa. La constante formación ayudará a alcanzarla.



“Flor de Valores” del Banquito Niños Jesús de Praga



Miembro del Banquito Niño Jesús de Praga explica el balance del mes a los demás miembros



Área grande reforestado



Comunidad Bellavista – Quiñuales – sembrando agua y protegiendo el suelo

## Escuchar, exigir y valorar y... “¿cómo contagiar?”

Regresando a la región Alto Cunus, en una reunión con promotores voluntarios de la ya mencionada comunidad de Bellavista, Pedro Pariona se dirige a los presentes, nombrándoles a cada uno por su nombre. Conoce las historias de muchos de ellos y valora los esfuerzos de cada uno mencionando lo específico de su trabajo.

Lo común es que desde el año 2000 se viene enfocando en la recuperación de suelos erosionados y en el aumento tanto de la productividad como de la diversidad de la producción agropecuaria. La erosión de los suelos ha sido causada por un exceso de ganado ovino que se pastoreaba anteriormente en la

zona y es visible a lo largo de todo el valle en donde se encuentran Bellavista y las comunidades vecinas. Redes poco a poco ha logrado “contagiar” a la gente, un término muy usado por los integrantes de Redes, un contagio positivo en cuanto a la forestación de la zona y el cuidado de los suelos. También una reestructuración de pertenencia de tierra, un tema siempre delicado que es parte de esta historia.

Una anécdota que cuenta Pedro Pariona plasma muy bien una actitud específica de Redes que ha sido importante, la de saber escuchar y cambiar su estrategia según lo escuchado. Pedro relata cómo intentó de convencer a la gente que vive en Jarpa, de plantar árboles para proteger los cerros. En esta reunión hubo dos señoras de edad, que comentaron en voz baja en quechua lo que Pedro decía, ignorando que él las entendía. Una decía a la otra que el profesor Pedro estaba loco, que estaba proponiendo plantar árboles que ellas dos nunca iban a poder utilizar, que por su edad ni los iban a poder utilizar ni para su cajón, ¿por qué propone la forestación a los viejos y no a los jóvenes y niños que iban a ver crecer a esos árboles? Pedro escuchaba estos comentarios y después de la reunión concluyó que tenían razón las dos señoras, y que tendría que cambiar la estrategia.

Y es así que se logró que en las comunidades de Jarpa, alrededor de 300 niños se involucraran en plantar árboles de manera masiva: “Sembradores de Esperanza” se llamó el grupo formado por niños de tres a doce años de edad. Empezaron por concientizarse en la importancia de la vegetación y en conjunto con las instituciones educativas plantaron miles de árboles. Uno de estos niños— joven ahora – comenta en una reunión que su deseo hoy en día es ser ingeniero forestal: ¿Será un “contagio” de Redes a largo plazo?

En la región se ven las plantaciones de “quinuales”, nombre de árboles nativos que captan y retienen el agua y la erosión del suelo, a la par que también los abonan. Pero no solo la forestación ha sido la propuesta consensuada de Redes con los comuneros, sino también la de abolir la crianza del ganado ovino casi por completo, apostando más por el ganado mayor, teniendo en cuenta que el pasto mejorado forma parte de tal apuesta.

Muchas vacas dan más leche ahora y en los invernaderos de adobe techados con plástico que tienen la altura de casas, crecen árboles frutales como el higo,



Invernaderos con diversidad

el ciruelo, sachá tomate y plantas como la uva, tomates, rocoto, ají además de lechugas lo que garantiza a la gente una variedad de comida que es difícil conseguir en alturas de alrededor de 3500 m.s.n.m. “Nosotros hemos sido muy sufridos” (por la violencia en el tiempo de Sendero Luminoso), pero “hemos avanzado regular”, “tenemos que seguir apoyándonos”, “que nuestra zona sea diferente en veinte años”, “los niños ahora comen su caldito de cuy y toman su leche”, “Redes nos ha despertado el deseo de trabajar y avanzar”, “el sueño de nuestros hijos (que estudian en la ciudad) es regresar a su tierra”, estas son algunas de las expresiones de esperanza de los comuneros de Alto Cunus.

“Empezamos siempre con la lógica y las aspiraciones que tiene la gente” explica Pedro Pariona la manera de acercarse a la población con la cual quieren trabajar. Redes se pregunta “cómo contagiar” y luego introducen innovaciones como los invernaderos mencionados. Además de ello, como equipo se instalan en la zona, no en la capital del distrito, sino en una de sus comunidades como en el caso de Bellavista. Esta convivencia es muy valorada por la gente: “Redes está con nosotros” confirman. Redes muestra así una convivencia con la gente en pueblos lejanos y muestra así una alta presencia en las mismas, lo que no lo hacen todas las entidades. Las radios locales que normalmente también forman parte de la intervención de Redes ayudan a divulgar los resultados del trabajo, a través también de los “jóvenes reporteros” formados por Redes en esta zona en temas de liderazgo y prevención de la violencia.

Lo que le costaba entender a mucha gente es la exigencia de “50%-50%” de Redes, o sea la exigencia de tener que aportar 50% en cualquier obra en tiempo, en esfuerzo, en sudor y hasta en dinero efectivo. “Nosotros reflexionamos mucho sobre el principio de subsidiariedad” afirma un miembro del equipo de Redes y se dieron cuenta que “hasta el más pobre puede sacar algo cuando le es importante”. Les convencieron a los comuneros con el argumento que con esta exigencia “se puede llegar a más gente” lo que despertó su sentido solidario logrando así efectivamente el invertir más ampliamente en la zona. Hoy en día, las municipalidades aportan en los proyectos de los comuneros, como por ejemplo en varios de los cobertizos para las vacas e invernaderos.

## Detectando actitudes rompe-esquemas en Huancayo

Redes consigue mostrar las siguientes actitudes en su trabajo que rompen patrones tradicionales :

1. Actitud Rompe-Esquema: Arriesgarse a realizar emprendimientos no conocidos para financiar su accionar beneficiando niños y adolescentes a largo plazo.
2. Actitud rompe-esquema: Partir de las potencialidades que existen en la gente y en la zona
3. Actitud rompe-esquema: Aprender con la gente
4. Actitud Rompe-esquema: No “pre-dicar” sino hacer experimentar a los jóvenes una práctica diferente
5. Actitud Rompe-esquema: Saber escuchar y cambiar su estrategia según lo escuchado
6. Actitud Rompe-esquema: Intentar de entender la lógica de la gente
7. Actitud Rompe-esquema: Convivir con la gente en pueblos lejanos y mostrar así una alta presencia
8. Actitud Rompe-esquema: Una reflexión profunda que repercute en la práctica.

Esta larga historia en Alto Cunas ahora tiene su réplica en la selva central: Tres comuneros, promotores de Alto Cunas, se han ido a vivir con comunidades Asháninka para replicar sus experiencias de promoción humana de Alto Cunas. Convencieron a la gente, en conjunto con miembros del equipo de Redes, que habría que tener una mejor salubridad para disminuir el índice de mortalidad de los niños menores de cinco años.

Trabajan en el mejoramiento de los cultivos junto con los pobladores de la selva central y les acompañan en el proceso de abrir sus propios banquitos de ahorro. Obviamente, es una zona ecológica totalmente diferente y lógicamente tanto los promotores de Alto Cunas como los integrantes de Redes tuvieron mucho que aprender, pero con la actitud de querer aprender, de querer escuchar, de convivir y de valorar lo que existe, se demostró que sí se puede también trabajar con culturas que aún no se conocen.



*Jóven de la comunidad de Bellavista y Pedro Pariona Meza, Redes*

## Retos del futuro e imágenes del desarrollo

Redes tiene muchas ideas aún y quiere seguir innovando su accionar. Una de ellas es la de transmitir por ejemplo, lo que ellos aprendieron en la parte administrativa en cooperaciones sur-sur. Otra es lanzarse a crear una “comercializadora” de productos de la agricultura familiar para dar más opción a las familias de comercializar sus productos a mejores condiciones. Lo que es importante en este tiempo para ellos es trabajar seriamente el tema de los Bio-Huertos, o sea un sistema donde no se promueve solo el cultivo de lechugas, como lo hacen muchos programas, sino un sistema intensivo que promueve, entre otros, el cultivo de legumbres, frutas, etc. lo cual ayuda realmente a disminuir la anemia en niños de 0-3 años.

Últimamente se han preguntado ¿qué es el Buen Vivir realmente? Desde una reflexión conjunta lo definen en cuatro dimensiones: El bien ser, la dimensión que se refiere al crecimiento integral de uno mismo, espiritual, anímico y físico; el bien estar a las buenas relaciones con el entorno social, el bien tener, no solo tener lo necesario sino también cuidar al ambiente, el bien vivir la dimensión de la alegría, el disfrutar y festejar la vida. Entender así el desarrollo tendrá sus repercusiones en el trabajo de Redes – sabiendo que a sus reflexiones sigue la práctica.

Para agencias de cooperación como Misereor, con la cual mantienen una cooperación por más de veinte años, les sugieren el preguntar con claridad a las organizaciones con las cuales coopera: ¿Por qué apuestan? ¿Cuál es su lucha política? Porque está claro que para los que forman Redes, su puesto de trabajo es más que un trabajo: Es una forma de vivir y estar con la gente.

Contacto: Pedro Pariona - Mail: [pedroredes@yahoo.com](mailto:pedroredes@yahoo.com)

Texto escrito por Heike Teufel (AGEH-Misereor) y consensado con Redes. Se le agradece a todo el equipo del Instituto Redes que acompañó la visita y la elaboración de este documento; también por las fotos que fueron colocados a disposición para ser publicados aquí.

Toda reproducción autorizada citando la fuente.

Julio 2015